

rum. Ex Caieta XII. Marcii IIII.^a Indictione, Rex Alfonsus. Spectato atque clarissimo viro Leonardo Aretino sincero nobis dilecto (1).»

Castillo Nuevo de Nápoles (2).—El Castillo Nuevo, comenzado á construir por Carlos I de Anjou, fué levantado sobre el terreno que había pertenecido á un Convento de franciscanos emplazado frente al fuerte. Alfonso V, dueño de Nápoles é instalado como Rey, ensanchó las fortificaciones y añadió cinco torres. Empezaron las obras en Octubre de 1443, en cuyo año, á 16 de Diciembre, mandó entregar á Jimén Pérez de Corella cien ducados, que sirvieron para la conducción del agua al pozo y fuente del Castillo, que estaba situada en el jardín del mismo bajo una cubierta dorada. Para las nuevas obras del Castillo se valió el Rey Alfonso de materiales provenientes de los Estados de Aragón, en particular de las canteras de las provincias de Tarragona y Gerona, y para la piedra común de las del reino de Mallorca. El primer pedido que hizo fué desde Gaeta, á 19 de Febrero de 1442, cinco meses antes de la toma de Nápoles, cuyo encargo se consigna en las instrucciones que da á Fr. Luis Despuig para su viaje á Mallorca, Valencia y Barcelona. En el mencionado memorial se lee: «Item, portará ab si lo dit fra Puig, lo mestre qui obra de Alabastre, çoes es lo mestre que ha fets los retaules de Tarragona é de Zaragoza é para que porte ab si tota la ferramenta á almenys. XXXX grans peces de alabastre les majors é les pus netes

(1) Reg. núm. 2.651, fol. 185.

(2) Actualmente el Castillo Nuevo y el Arco de Triunfo se están restaurando, y se debe al acuerdo tomado por el Municipio de Nápoles, que con aprobación del Gobierno ha cedido unos terrenos en cambio del monumento. Débese el pensamiento al Síndico, el Marqués Emilio de Campolattaro; al General Afán de Rivera, Diputado por Nápoles, y á la cooperación de la Comisión de Monumentos y á la autoridad militar.

que trobar é haver pora (1).» Cuatro años después, y durante el período más activo de las obras del Castillo Nuevo de Nápoles, escribe á Fr. Luis Despuig, clavario de Montesa y Consejero del reino, á fin de que le remita 50 columnas de piedra de Gerona, de tamaño una vara de Montpellier, de largo y ancho seis dedos; 16 largas de 10 palmos y ancho siete dedos, con los correspondientes capiteles y bases, y otras 150, enteramente cilíndricas, de longitud una vara todo lo más, pero que no fuesen menores de seis palmos, y que las medidas sean las de Montpellier, porque se adaptan á las medidas de Italia. Estas 150 columnas comprendían las bases y capiteles correspondientes. La demanda va acompañada del perfil de los fustes (sobergues), y el diseño fué trazado por Arnau Sans, castellano, y Director de las obras del Castillo Nuevo (2). La piedra común de Mallorca procedía del pueblo de Santany (Palma), y tenía gran fama á causa de la facilidad con que se trabajaba. En 1406 se remitieron á Barcelona, para las obras del Palacio mayor, 1.000 piezas medianas y un gran acopio de sillares, que, junto con los fletes correspondientes, costaron 73 libras y 17 sueldos. La fama y relativa baratura del material fácil de trabajar debió convenir al Rey Alfonso para las obras del Castillo nuevo, y vemos que en 26 de Mayo de 1447 el Rey encarga siete grandes piedras de las canteras de Santany, que se remitieron á Nápoles por medio de la nave del honorable Juan Salvador. Al Escribano de la nave, Vicente Vilamella, se le satisficieron por el flete 15 florines de oro, y por el acarreo al muelle y carga 15 sueldos: total 16 libras y 8 sueldos. En 1448 se mandó otra remesa, cuyo importe fué de 147 libras y 3 sueldos; en 1450 otro que ascendió á 560 libras, y en 1451 otro envío de 1556 piedras (3). En 27 de Julio

(1) Reg. 2.650, fol. 137.

(2) Reg. 2.690, fols. 217 y 218.

(3) *Cronicón Majoricense*, por D. Alvaro Campaner y Fuertes, págs. 210 á 214: Mallorca, 1881.

de 1456 manda pagar á Juan Mombró, catalán, 500 ducados por el transporte de un cargamento de mármol traído de Mallorca para la construcción del Arco de Triunfo del Castillo Nuevo.

La dirección de las obras del Castillo Nuevo se confió al mallorquín Antonio Sagrera, que fué también el que construyó la sala mayor de aquél, y al que se le distingue con el título de Maestro mayor de las obras. Consta en documentos del Archivo de la Corona de Aragón, que en 1451 el Rey le remitió unas instrucciones ordenándole llevase piedra para la obra del Castillo, y le expresa los tamaños, formas de corte y demás de las piedras; otro Memorial semejante le dirigió el Rey en 1453 (1). En el transcurso de este año, consta en los Archivos de Nápoles (2) que D. Alfonso mandó pagar para las obras del Castillo Nuevo 60 ducados á Antonio Vico, que trabajaba en la Torre del Mar, que estaba junto al Castillo, y que se llamaba Torre della Letrine; otra cantidad al maestro Cicco della Cava, que trabajaba en la Torre de Santo Vicenzo; á los maestros carpinteros Antonio Troburch y Antonio Gomar, que construyeron la sillería del coro de la capilla, 70 ducados, é igual cantidad al maestro Roberto d' Anna de Cava, que trabajó en la cubierta *muerta* del Castillo. Consigna también el Rey 300 ducados á los maestros de obras Onofre Jordano, Carlos de Marino y Coluzzio de Stario, por los trabajos hechos en la cárcel del Castillo, y, por último, 400 ducados á Guillermo Sagrera, maestro constructor de la gran sala. El Rey Alfonso, en 1448, escribió á su consejero y maestro Racional de la Corte, Pedro de Sancliment, ordenándole que satisfaga y libre las ápoas correspondientes á favor de Juan Alberti, procurador del Reino de Mallorca, que había satisfecho por su orden ciertas cantidades á Guillermo Sagrera por su viaje á Nápoles y por la piedra que sirvieron para las reparacio-

(1) Arch. de la Cor. de Ar., reg. 2.736, fols. 11 y 47.

(2) Camillo Minieri Riccio, obra citada.

nes del Castillo (1). Guillermo Sagrera, años después, debió tener en Nápoles algunos obreros parientes suyos: así consta en 1455 que en el salón del Castillo trabajaban Juan y Jaime Sagrera, Juan Trecolli, Antonio Gerra y maestro Cola Caramini, sucesor del difunto Guillermo Sagrera. Este documento lleva la data de 31 de Agosto, de modo que Guillermo Sagrera debió fallecer durante el año 1454 ó antes de Agosto del 55. En este año trabajaron en la construcción del foro del Castillo los maestros de murallas Rodrigo y Santo Carcone. Fué carpintero del Rey Alfonso Pascual Esteve, al que encarga en 1440 la construcción de los siguientes objetos: *una cambra de fusta, una taula ab sos peus é banchs é altres arreus, un llit, una gran tenda de cotonina tota vermella ab tots sos arreus, y un pom de coure dorat. Item un retret vermell de cotonina ab tots sos arreus y ab altre pom de coure daurat, un moli de sanch petit ab ses moles é ab tots sos arreus, un feristoll*. Para completar el ajuar indicado, expresa lo que debía adquirirse en Barcelona, que fué la madera, hilo hilado, etc. En el retrete ó cuarto de madera iba comprendida una escultura de San Miguel, pintada, que se hallaba esculpida en el centro del artesonado (2). Pascual Esteve fijó su residencia en Nápoles, y D. Alfonso, á fin de asegurar su permanencia, en 23 de Abril de 1446, escribe al maestre Racional para que disponga que la esposa y familia de Pascual Esteve vayan á Nápoles. Otros trabajos encomendó el Rey á su maestro carpintero durante los años expresados.

Fué castellano ó jefe superior del Castillo Nuevo de Nápoles el catalán Arnaldo Sans, á quien el Rey confió la dirección de las obras de la fortaleza y al que recompensó con varias dádivas; en Octubre de 1450 le autorizó la construcción de unas casas en Nápoles al lado de la muralla, junto á la puerta del Foro, delante de una fuente que se construía, y amplió el permiso facultándole para poder

(1) Arch. de la Cor. de Ar., reg. 2.719, fol. 16.

(2) Reg. 2.717, fol. 63.

porticar las casas mencionadas (1). En aquel tiempo el Rey se propuso mejorar la ciudad de Nápoles y su puerto, lo que efectuó con empeño y constancia. En Abril de 1447 indemniza á Luis de Prodans el perjuicio del derribo con la cantidad de 100 ducados, en compensación de la casa que poseía al lado del Castillo Nuevo y mandó derribar para las nuevas construcciones. En 1451 dispone se prosigan las obras en el muelle grande, en donde se construyó dos años después un parapeto y muralla, para cuyo fin tenía empleados unos 400 picapedreros en el monte próximo á la iglesia de Santa Lucía. En 1455 los trabajos de mejora y embellecimiento de la ciudad fueron notables y generales. En Julio prosiguen las obras en el muelle, en el Castillo del Ovo, en la Aduana de la sal, el gran muelle y la dársena. En Agosto, bajo la dirección de Antonio Vico, se trabajaba en la Torre del Mar ó della Letrine en el trozo de puerto del Castillo del Ovo y en la Aduana Nueva; en Septiembre manda pagar 38.429 ducados por empedrar la calle Joyosa, que del Seggio de Nido baja al Seggio del Puerto. Adquiere por 600 ducados, de Francisco Marramaldo, Gentilhombre del Seggio del Puerto, un trozo de terreno en la ciudad, cerca la plaza de los Olmos, para construir la entrada ó calle de nueva construcción que de Castelnuovo va recta á la mencionada plaza de los Olmos. En Octubre manda pagar 1.000 ducados, á cuenta de otros 1.500, á D. Alfonso Dávalos, su Mayordomo, por el precio de una casa que poseía, y que vendió para habilitar la Corte de la Veguería, cuya casa estaba situada cerca el Seggio de San Jorge. En 1456, día 24 de Enero, satisface la suma de 90 ducados á Mad. Juliana Serepando en indemnización de una casa situada en el puerto. En 1457, día 26 de Abril, entrega 100 ducados, á cuenta de otros 150, al Superior de Santo Domingo el Mayor, Fr. Tomás, por la indemnización de una casa que pertenecía al Monasterio, mandada derribar para la construc-

(1) Reg. 2.914, fol. 102.

ción de la Plaza de Santa María; en 15 de Mayo dispone el pago de los trabajos hechos en la casa del Dilulo (Doghiolo ó Poggioreale) y otros trabajos hechos en su habitación. En 1458, día 15 de Abril, firma una contrata con los maestros de obras Marino de la Cava y Juan Trestoll, catalán, al precio de 2.100 ducados, tipo estipulado para la construcción de la calle que del Castillo del Ovo y vía Chiatamone debía terminar en la playa, y el día 28 de Mayo manda esculpir en mármol las armas de Aragón, que hace colocar en el barrio del Puerto, trabajo que ejecutó el escultor Angelo di Polo.

El Castillo Nuevo, residencia favorita de Alfonso V, fué el lugar escogido para su Corte, y en él se desarrollaron y celebraron los sucesos más importantes de los diez años últimos de su vida. *Vedi Napoli é puoi mori*: este adagio ó dicho popular puede aplicarse perfectamente al Rey Don Alfonso de Aragón.

De 1450 á 58 fué el Castillo Nuevo el centro diplomático de los Estados latinos. El 20 de Febrero de 1450 celebró el último parlamento en el salón del Castillo (1). El 26 de Julio de 1453 recibe suntuosamente y bajo palio al Cardenal diácono Fermo, que fué á su Corte con el carácter de Legado apostólico, y el día 3 de Agosto le da un convite espléndido en la sala del Castillo. El 21 de Noviembre, en celebración del 60.º aniversario de su nacimiento, día de la presentación de la Virgen, distribuyó 35 piezas de paño entre los pobres, y á su heraldo Catalogna le dió 20 ducados de gratificación. En 1457, día 13 de Abril, se efectuó en el Castillo la fiesta del Santo Sepulcro, ó sea la representación del Viernes Santo. El día de Pascua, 15 de Abril, da un almuerzo en la gran sala del Castillo al Príncipe de Navarra Carlos, al Duque de Calabria, á D. Juan de Navarra y á los Barones y damas nobles del reino. El 26 de Mayo, fiesta de la Ascensión, recibe nuevos invitados. Celebra *lo día de Capdany* (último

(1) Reg. 2.914, fol. 52.

de su vida) en 1458, en el salón real del Castillo; tuvo por comensales al Príncipe de Navarra, á los Duques de Calabria, á Lucrecia d' Alagno y á varios magnates y Gentiles-hombres de Nápoles y de la Corte.

Como todo mortal, el Rey Alfonso tuvo sus flaquezas, y éstas acrecentaron en los últimos años de su vida; sus amores con la hermosa napolitana Lucrecia d' Alagno le distrajeron de otros sagrados cariños, y esto contribuyó al alejamiento de sus deberes de esposo y de Rey de Aragón. El escritor Riccio, á propósito de esto, escribe: «Gia era vecchio Alfonso, quando cominciò ad innamorarsi in Lucretia dell' Alagno bella é nobile fanciulla é procede tanto innanzi questo foco amoroso, que pareva che si haversi dimenticato dell' eta sua et de la sua degnita (1).» La censura del escritor napolitano, por cruel que sea, no deja de ser fundada, y desgraciadamente las investigaciones recientes lo han confirmado. El día último de Enero de 1457 el Rey, en celebración de las bodas de una parienta de Lucrecia, dió un gran almuerzo en la misma casa de la favorita; y en Julio del mismo año, durante tres días consecutivos, dió un espléndido convite en la Torre del Greco, en celebración de las bodas de Meser Mariano d' Alagno, en que asistieron el Duque y la Duquesa de Calabria, el Príncipe de Navarra y gran número de señores y magnates del reino y de la Corte. Recibieron también mercedes de Alfonso los parientes Flugo d' Alagno y Margarita (2).

ARCO DE TRIUNFO.—No ofrece duda que el proyecto del Arco de Triunfo de Nápoles fué iniciado por el Rey Alfonso, que fué quien encargó á los escultores las estatuas que debían figurar en aquél una vez terminado, como lo fué en 1470, según los escritores italianos, que atribuyen la construcción á Pietro de Martino, y según el autor Vasari, á Julián de Maiano. Antes de reseñar las obras de arte y los

(1) *De Re di Napoli et Sicilia*, lib. IV, pág. 63, de Michele Riccio, napolitano, imp.: Venecia, 1543.

(2) Reg. 2.915, fols. 54-67.

artistas escogidos por el Rey para la ejecución de aquéllas, he de consignar que D. Alfonso, una vez dueño de Nápoles y su provincia, no tuvo otro ideal que procurar la *paz de Italia*. La paz fué su constante preocupación, y á lograr este objeto puso todo su empeño y voluntad: así lo consigna en los monumentos y en los objetos artísticos que mandó construir. El atributo de la paz fué, pues, el tema escogido para figurar en la hornacina principal del Arco de Triunfo; y si bien no lo expresa el documento á que se refiere, puede bien presumirse que la obra estaba reservada para llenar el hueco que en el Arco existe hoy día, y que causas ignoradas impidieron su realización. En la carta que escribió desde el Castillo Nuevo á 22 de Marzo de 1446, el Rey dice al Cardenal de Aquilea, refiriéndose á la estatua, las siguientes palabras: *fago aquella que represente la estatua de ciudad de Nápoles, la qual cansada por mucho tiempo de guerra, agora obtenida paz se reposa* (1), y á

(1) «Al Sennor Cardenal de Aquilea.—Sennor: Vuestra letra he recibido e todos los presentes, de los quales, no solamente haueys contentado e dado deleite a los sesos corporales, mas aun a los espirituales, de que veo no me poder ygualar si la virtud de vuestra paciencia no suple. Certifico vos, Sennor, que cuando la primera ymagen e pinturas vinieron, yo era ydo á caça e no torne que ya era el sol a la posta, e no havia comido: delibere antes satisfazer al deseo que al cuerpo, e las vi sin otro intervalo, e vos fago cierto que son de tanta perfeccion, en special la ymagen, que cada dia la miro no con menos deleyte que la primera vegada. E porque con el verdadero amigo todas cosas se deuen comunicar, vos notifico mi pensamiento e intencion en la colocacion de aquella por sentir vuestro parecer, que yo fago aquella que represente la statua de la ciudad de Napols, la qual, cansada por mucho tiempo de guerra, agora obtenida paz se reposa. Enbio vos aqui interclusos los versos que le fechos fazer. De todos los otros fechos por letra de Secretario vos scrivo ofreciendome siempre á vuestra onra e plazer. Scrita de mi mano en el Castillo Nuevo á XXII de Março (1446) Rex Alfonsus.»

*Illa ego Parthenope bello vexata tot annos
Nunc opera Alphonsi parta iam pace quiesco.*

(Arch. de la Cor. de Ar., reg. 2.940, fol. 2.)

continuación añade: «Envío vos aquí interclusos los versos que le fechos fer fazer.»

*Illa ego Parthenope bello vexata tot annos.
Nunc opera Alphonsi parta iam pace quiesco.*

Esta obra en mármol no fué la única manifestación que sobre la paz deseada manifestó á sus coetáneos Alfonso el Magnánimo. En 22 de Octubre del año 1438 ya había mandado construir en Italia un estandarte de tafetán blanco para su galera, sobre cuyo campo blanco se leía la palabra PACE, y hemos visto también que mandó edificar en el Campovechio la ermita de Santa María de la Paz, en la que se fundó después la Cofradía de su nombre; privilegio que confirmó en 1451, concediendo la ciudadanía de Nápoles á los que vivían en la ermita (1). Las demás obras escultóricas que por encargo del Rey se hicieron en aquel tiempo, fueron dos estatuas, cuya representación y autor no expresa, y que, procedentes de Roma, se remitieron el 28 de Octubre de 1447 á Arnaldo Sans, castellano del Castillo Nuevo (2). Otra estatua fué enviada en 1449 por el Conseller Galcerán Mercader, por encargo del Rey, que representaba una «imatge de la Pietat de marbre, mol bella,» que provenía de los Estados de la Corona de Aragón (3). En 20 de Julio de 1455 el Rey mandó pagar la cantidad de 70 ducados al escultor Domenico de Montemignaio, por un busto de mármol de Alfonso y una estatua de San Juan Bautista para el Arco de Triunfo (4). En 31 de Enero de 1456 mandó pagar la anualidad del gasto de las palomas que mantenía el rey en una casa de Nápoles próxima á la Incoronata, en cuya casa tenía el taller el escultor Pietro de Giovanni, á quien había encomendado la

(1) Reg. 2.915, fol. 139.

(2) Rizzio.

(3) Arch. de la Cor. de Ar., reg. 2.219, fol. 93.

(4) Rizzio.

construcción de la estatua y demás esculturas para el Arco de Triunfo de Castelnuovo. En 1458 mandó pagar 200 ducados, á cuenta de la suma mayor de 3.800, á los maestros Isaia de Pisa, Antonio de Pisa, Pedro de Milán, Domingo Lombardo, Francisco Adgara y Paolo Romano, por trabajos verificados en la construcción del Arco de Triunfo. Ordenó también el pago del segundo semestre del año anterior por la manutención de las palomas que tenía en la casa y propiedad de Arnaldo Sans, alquilada por el escultor maestro Pedro Giovanni, que estaba esculpiendo la estatua de mármol para el Arco de Triunfo. Al siguiente mes (28 de Febrero) ordena se elaboren las piedras necesarias para la construcción de la escalinata de la gran sala del Castillo Nuevo, cuyas piedras procedían de la isla Ischia. Estos datos, entresacados de los Archivos de Nápoles (1) y de la Corona de Aragón, son suficientes para demostrar la iniciativa de Alfonso en la construcción de aquel monumento, digno recuerdo del dominio de Aragón en Italia, y restaurado hoy por el Municipio de Nápoles en memoria del Monarca aragonés.

(1) *Cedole della Regia Tesoreria Aragonesa* (437-58), Carriello Minieri Rizzio.